
▼

La obra de Enrico Martínez ...

Libro de Juan Pascoe, editor e impresor*

Por *Patricia Galeana*

Hoy estamos aquí para presentar una obra magna, no sólo por la calidad de la impresión tanto de los facsímiles como del texto del autor, Juan Pascoe, sino por la labor de investigación, que nos da luces sobre la historia de estas artes en el México novohispano. Gracias al trabajo siempre minucioso y artístico del Taller Martín Pescador, nos podemos ufanar de contar con impresores que mantienen viva la tradición de las artes editoriales clásicas.

Además del retrato de Enrico Martínez, polifacético hombre del siglo XVII, esta joya bibliográfica nos ofrece noticias de sus colegas impresores, desde Juan Pablos y Pedro Ocharte, hasta Cornelius Adrianus César y Juan Ruiz.

Si la introducción de la imprenta al Nuevo Mundo respondió a una necesidad de España de contar con un medio útil y necesario para

* Este texto fue leído por la directora general del Archivo General de la Nación, durante la presentación del libro. Ver referencia al final de esta reseña. Ciudad de México, Casa Lamm, 26 de marzo de 1996.

la instrucción, la evangelización y el desarrollo de las funciones del gobierno civil y eclesiástico, pronto fue adquiriendo las características propias de la nación a la que había sido trasplantada. Lo mismo sucedió con los impresores extranjeros como Enrico Martínez, quienes contribuyeron a crear un arte editorial con características propias. Como ha señalado Emilio Valton al referirse a las tesis que imprimía en su taller, por su belleza destacan "dos preciosos libros: *Poeticarum Institutionum Liber ... Ad usum Juventutis*, México, 1605, obra clásica, especialmente para uso de los estudiantes de la Compañía de Jesús; y el *Repertorio de los Tiempos e Historia Natural desta Nueva España*, México, 1606, obra maestra de Martínez, tanto en su calidad de autor como de impresor"¹.

Si bien los impresos mexicanos del siglo XVI en adelante reflejan en general lo que se hacía en España en la misma época, poseen un carácter particular, tanto en los tipos empleados como en los grabados, que los distinguen de sus equivalentes peninsulares. Estas diferencias se deben a que la cultura novohispana encuentra en sus imprentas una nueva forma de expresión; por ello, el estudio de la tipografía y los grabados de la época nos permiten una aproximación diferente a la historia gráfica del Nuevo Mundo.

En este sentido, por ejemplo, el papel utilizado, seleccionado por su tonalidad, su trama y superficie un tanto áspera, recuerda a los primeros papeles italianos elaborados hacia el siglo XIII. La letra romana, de Conrad Swynheim y Arnold Pannartz, es utilizada por Enrico Martínez e impresores de su época por ser más sencilla de grabar y de más fácil lectura que la letra gótica.

Cabe mencionar que el uso de las tintas negra y roja en la portada de la obra nos remite a los orígenes de la impresión, hasta el antiguo Egipto, donde se usaban estas tintas en el siglo III a. de C. Asimismo, el grabado de Martínez nos remonta a los inicios de la técnica xilográfica china del año 868 d. C. técnicas que llegaron a Holanda y Alemania en 1430 y con las que seguramente se familiarizó en su juventud.

1. VALTON, Emilio, *Impresos mexicanos del siglo XVI (incunables americanos). Estudio bibliográfico con una introducción sobre los orígenes de la imprenta en América*, México, Imprenta Universitaria, 1935.

La selección de textos de Enrico Martínez y el trabajo de investigación de Juan Pascoe nos permiten advertir el conocimiento enciclopédico del hombre que aprendió las artes gráficas en su ciudad natal, Hamburgo, y en Sevilla, entre 1565 y 1568. De acuerdo con Pascoe, probablemente esta formación bicultural de su juventud lo preparó para iniciar, como ingeniero, la obra del desagüe de la Ciudad de México. A pesar de las críticas en su contra, sus escritos sobre el desagüe demuestran el mismo rigor y metodología que aplicaría en las artes gráficas.

Hombre ambicioso y perfeccionista, como traductor oficial del alemán y el flamenco en el Santo Oficio, en el proceso seguido contra el protestante y probable constructor de la primera prensa en México, Cornelius Adrianus César, Enrico Martínez deja entrever cierto carácter tendencioso, lo que trajo como consecuencia que las herramientas de impresión de Cornelius quedaran en su poder.

Adentrarse en la obra de Enrico Martínez a través de esta joya bibliográfica realizada con un gusto exquisito, es doblemente enriquecedor, ya que además del placer que ofrece desde el punto de vista estético, nos da un interesante acercamiento a la historia de la ciencia y la tecnología de la época novohispana.

Sin embargo, nos hubiera gustado que esta rica recopilación documental contara con una introducción que explicara los alcances de la obra y la razón del orden que se siguió, así como un índice de los documentos que sirva como orientación al lector. Cabe suponer que el interés primordial del autor fue destacar la labor de Enrico Martínez como impresor, y, en un segundo nivel, su desempeño en torno al desagüe de la Ciudad de México y su trabajo como traductor del Santo Oficio.

Este importante rescate documental fue posible gracias a la consulta en el Archivo General de la Nación, particularmente de los grupos documentales Desagüe, Inquisición, General de Parte, Reales Cédulas y Universidad, así como del Archivo de Indias de Sevilla, del Centro de Estudios Históricos de Conдумex, de The John Carter Library y de otros archivos y bibliotecas particulares.

Cabe señalar que aquellos investigadores interesados en el estudio de la historia de la imprenta en México pueden encontrar en varios de los fondos del AGN abundante material para sus trabajos, como los encontrados por historiadores de la talla de Ignacio García Icazbalceta, Emilio Valton y Guillermo Fernández de Recas, algunos de los autores más notables que han escrito sobre el tema.

Dentro de los acervos del AGN encontramos ejemplares producidos por impresores españoles y mexicanos, lo que permite realizar estudios sobre diversos aspectos relacionados con el desarrollo del arte de la impresión en nuestro país. Entre los grupos documentales en los que se resguardan estos documentos, figuran:

Impresos Oficiales, que contiene documentos impresos con disposiciones emitidas tanto por la Corona como por los virreyes de la Nueva España, y que fue complementado con material del gobierno federal del México Independiente.

El grupo **Edictos de Inquisición**, con 47 volúmenes, que cuenta con impresos de los siglos XVI al XIX, los cuales reflejan la labor que el Tribunal de la Santa Inquisición llevó a cabo en la Nueva España.

El fondo **Bandos**, con 32 volúmenes que abarcan de 1571 a 1819, en el que se encuentra una colección de documentos impresos de tipo administrativo relativos a los asuntos del gobierno colonial, despachados tanto por el rey de España como por las autoridades novohispanas.

Uno de los grupos con mayor riqueza material y estética es el fondo **Universidad**, con 574 volúmenes, en el que son de especial interés las tesis de grado. En los facsimilares elaborados por Pascoe es posible apreciar, en la parte superior, los grabados con la advocación religiosa del santo patrón del estudiante, de la orden a la que pertenecía, en caso de ser religioso, o bien el escudo del padrino. Las tesis del siglo XVI son sencillas en su diseño y ornamentos, mientras que al inicio del XVII empiezan a adornarse con grandes escudos, hasta llegar a la exhuberancia del siglo XVIII, cuando el estilo ultra barroco invade las artes gráficas. Ejemplos de todos estos tipos de tesis pueden ser consultados en el *Catálogo de ilustraciones*, número 13, editado por el AGN.

En lo que se refiere a los trabajos hidráulicos que se llevaron a cabo en esta ciudad a partir del 28 de noviembre de 1607, bajo la dirección de Enrico Martínez, se puede consultar el fondo **Desagüe**, que contiene información muy valiosa sobre el tema. Sus 46 volúmenes incluyen información sobre el Real Desagüe de Huehuetoca, informes, proyectos, autos, diligencias y sugerencias para su mejor servicio.

Ahora bien, para profundizar en el estudio de la vida de este personaje, además de los grupos mencionados, puede consultarse el llamado **Real Fisco de la Inquisición**, que en su volumen 29 contiene los recibos de pago a favor de Enrico Martínez "cosmógrafo, impresor e intérprete del Santo Oficio en las lenguas flamenca y alemana".

Para finalizar, podemos decir que el maestro Juan Pascoe, a la usanza de los impresores estudiados en su obra, es lo mismo grabador, impresor, editor que autor. ¡Enhorabuena!

PASCOE, Juan, *La obra de Enrico Martínez, cosmógrafo del rey, intérprete del Santo Oficio de la Inquisición, cortador y fundidor de caracteres, tallador de grabados, impresor de libros, autor; arquitecto y maestro mayor de la obra de desagüe del Valle de México*, México, Taller Martín Pescador, 1996, p. s/n.

LA OBRA DE ENRICO

Cosmógrafo del Rey, intérprete del Santo Oficio de la Inquisición, Cortador y Fundidor de caracteres, Tallador de grabados, Impresor de libros, autor

MARTINEZ

Arquitecto y Maestro Mayor de la Obra del Desagüe del Valle de México

VOLUMEN I



EDICIÓN DE JUAN PASCOE

TALLER MARTIN PESCADOR

MXMVI

Portada del libro *La obra de Enrico Martínez*, Vol. 1, Edición de Juan Pascoe, México, Martín Pescador, 1996, 128 p. Archivo General de la Nación, Biblioteca, Fondo Reservado.